

---

Mujeres estadounidenses viajan sobre tabla windsurf de Cuba a EE.UU.

08/06/2017



Inspiradas en el amor entre los pueblos, las estadounidenses Cynthia Aguilar, Aimee Spector y Karen Figueroa iniciaron hoy una travesía desde La Habana hasta Cayo Hueso, en la Florida, nadando sobre una tabla windsurf (paddle board).

Minutos antes de comenzar esta hazaña cruzando el océano acostadas sobre una tabla en recorrido de relevos, Aguilar, una salvavidas de Miami de 33 años de edad dedicada a este deporte desde hace tres lustros, dijo a Prensa Latina en el Club Náutico Internacional Hemingway, desde donde partió la pequeña embarcación, que quiere demostrar que 'cuando alguien se propone metas y se concentra en ellas todo se puede alcanzar'.



Parte del dinero que recauden las dos maestras y la salvavidas norteamericanas por este arriesgado cruce del estrecho de la Florida, remando con las manos en su tabla Indigo, será dedicado a la atención de pacientes con cáncer, así como para apoyar a atletas discapacitados en sus participaciones olímpicas, afirmaron las tres audaces muchachas en conferencia de prensa.

'Estamos aquí, somos seres humanos y lo importante es que prime el amor y la compasión, somos familia', señaló Aguilar, cuya abuela es de origen cubano.

He notado que los cubanos son muy cálidos y amables, y queremos demostrar que se pueden lograr cosas por amor y compasión, ya que nuestro objetivo principal es apoyar a los enfermos de cáncer para que tengan acceso a los medicamentos, y a los atletas con discapacidades para que puedan enfrentar sus retos, y también prime el amor entre ambas naciones, abundó.

El comodoro del Club Náutico Internacional Hemingway de Cuba, José Miguel Díaz Escrich, expresó a Prensa Latina que su institución apoya todo intento de récord o evento que sirvan para transmitir un mensaje de amor y amistad entre los dos pueblos y países, y entre las personas que aman el mar y los deportes náuticos.

'Este es una proeza de seres humanos, en el que tres bellas mujeres llevan un mensaje de amistad, amor, encuentro y generosidad entre los pueblos', aseveró Díaz Escrich.

El plan de la travesía es que mientras una de las mujeres está a bordo de la tabla navegando en ella, las otras dos muchachas se recuperan en un bote catamarán guía que las acompaña durante todo el trayecto, que debe durar entre 20 y 25 horas, hasta arribar a tierra en Cayo Hueso, Estados Unidos.

---